

EL TESORO.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES, MODAS Y TEATROS.

Un regalo cada mes.

INSTRUCCION.—RECREO.—UTILIDAD.

Jugadas á la lotería.

SUMARIO.—Cordobeses célebres, por Luis Maria Ramirez de las Casas-Deza.—Barba-Roja, por Nicolás Diaz y Perez.—Teatro, por Bertoldo.—A Antonio Fernandez Grilo, poesia, por Ernesto Garcia Ladevese.—La ambicion, soneto, por Julio de Eguilaz.—El tulipan, poesia por E. Ramirez.—La muger sin pudor, soneto, por M. J. Ruiz.—Rubias y morenas, pensamientos.—Rosa María, por Francisco de Asis Pacheco.—Miscelánea.—Efemérides.—Regalo.

CORDOBESES CÉLEBRES.

L. ANNEO SÉNECA.

Nació en Córdoba el año 6 de Jesucristo y fué llevado á Roma en su mas tierna infancia. Allí principió á manifestar su excelente ingenio en el estudio de las letras humanas y de la filosofia estóica, teniendo por maestros á Socion Atalo y Papirio Fabiano.

Se dedicó despues al foro en que consiguió atraer la admiracion, y obtuvo algunos cargos públicos.

Desterrado por una calumnia á la isla de Córcega, fué llamado de allí por Agripina, madre de Neron, para que se encargase de la educacion de este príncipe, que dirigió el Estado en justicia y moderacion mientras observó los consejos de su maestro.

Siendo su vida y sus virtudes una táctica reprehension de los vicios atroces en que posteriormente se habia despeñado su discípulo, trató éste de envenenarle, aunque no consiguió el efecto á causa de la frugalidad y cautela del filósofo; pero despues siendo acusado de tener parte en la conspiracion de Pison, cuyo pretesto aprovechó Neron ávidamente, fué condenado á muerte, dándole á escoger el género de la que habia de sufrir.

El filósofo se abrió las venas en un baño de agua caliente, y murió el año 65 de Jesucristo.

Su vida ha sido censurada por muchos antiguos y modernos y defendida victoriosamente por el testimonio de otros autores de su siglo y de nuestros dias, como igualmente el mérito de sus obras.

M. ANNEO LUCANO.

Nació en Córdoba en 3 de Noviembre del año 39 de Jesucristo, y fué hijo de

Marco Anneo Melar hermano de Séneca el filósofo y de Acilia.

Siendo aun infante de ocho meses fué llevado á Roma, donde se dedicó á las letras, siendo sus preceptores Remnio Palemon, el mas distinguido de los gramáticos de aquel tiempo, y Flavio Higinio, célebre retórico, y tales progresos hizo que declamaba á los catorce años en griego y en latin con admiracion general.

Habiendo compuesto el poema de la *Farsalia* y presentado los tres primeros libros en el certámen poético, se le adjudicó la corona poética en competencia con el mismo emperador Neron, por lo que resentido éste le prohibió concurrir á los certámenes y aun al foro á defender causas, como lo hacia con aceptacion.

Deseoso de vengarse de tan tiránico precepto entró en la conjuracion de Pison, y habiendo sido descubierta fué condenado á morir con la muerte que eligiese. Lucano eligió abrirse las venas, y recitando unos versos de su poema en que pintaba á un soldado que fallecía como él desangrado, murió el 30 de Abril del año 65 á los 26 de edad.

Escribió el citado poema de la *Farsalia* en que describe las guerras de César y Pompeyo, y otros que no han llegado á nuestro tiempo.

Luis Maria Ramirez de las Casas-Deza.

BARBA-ROJA.

De las grandes perturbaciones que introdujo en Europa la ambicion del imperio Otomano y sus aliados, nos han quedado recuerdos, que registra la historia diariamente durante el periodo de los siglos XV y XVI.

Amurath II, y VII sultan, fué el príncipe mas inquieto y formidable, terror de los cristianos orientales. Hizo la guerra á Venecia y la obligó á pedir la paz. Sometió la Morea, tomó la ciudad de Tesalónica y obligó á la de Constantinopla á pagarle un tributo, primer paso que le condujo á la ruina. Es digno de observarse que la media luna, cansada siete siglos de inútiles esfuerzos hechos para penetrar en Europa por España, ahora volvía los ojos á Constantinopla, é iba á probar fortuna cru-

zando los Dardanelos y el Bósforo, y despues se hace señora de la Macedonia y la Grecia.

Peró cae la preponderancia de la casa de los Amuraths, y otros hombres aparecen figurando en las luchas de Africa con Europa. Arudj, ó Arush, hermano de Aradino y célebre tambien por su temeridad como pirata, se apoderó de Argel, donde reinó desde 1516, destronando al jefe árabe Selin Etanmi. Sin embargo, derrotado y muerto por un ejército español en una batalla dada cerca de Jerusalem en 1516, sucedióle en sus acciones y correrias el famoso Aradicos, llamado tambien Ariadan, Ariadeno ó Cherodin, y que la historia nos presenta hoy con el nombre de Barba-Roja, de tan triste recuerdo para Europa. La importancia de este personaje se comprenderá sabiendo que al reconocerse la soberanía de la gran Puerta Otomana, Soliman XXII le nombró almirante de sus escuadras, con las que sometió á Túnez y á Biserta, pero fué detenido en sus conquistas por las armas del Emperador Carlos I de España y V de Alemania, en 1535.

Entonces pasó á Italia á talar las costas, y consiguió una victoria contra el almirante Doria, tomando por asalto á Castellano, derrotando cerca de Gandia una formidable escuadra austriaca, compuesta de mas de trescientas naves.

Uno de los episodios principales de la campaña en Italia, por Barba-Roja, lo refiere un periódico de Venecia con motivo de la entrada de Victor Manuel en aquella ciudad.

Visitaba el rey por segunda vez la Iglesia de S. Marcos, en compañía del Patriarca de Ricaredo, del príncipe Carignan y del mayordomo del palacio de los Dux, y al bajar la escalinata reparó en una piedra de mármol roja, ante la cual quedó parado al par que exclamaba:

—¿Qué significa esta piedra? dirigiéndose al Dr. Fabricio.

El doctor no replicó palabra, y el rey comprendiendo que la piedra de mármol recordaba algun hecho, picado de la curiosidad, volvió á preguntar:

—¿Que significa esta piedra?

Entonces el mayordomo le respondió?

—En esta piedra, señor, se prosternó Barba-Roja á los pies de Alejandro III.

Y el Patriarca, aprovechándose de la ocasion, se espresó así:

—Señor: Alejandro III, huyendo de las iras de Barba-Roja, durante diez y ocho años por Francia, Italia y Alemania, vino á parar al convento Della Carita de esta ciudad, donde vivió oscurecido bajo el toso sayal de monge. Barba-Roja, que todo lo habia subyugado, quiso apoderarse del territorio de la república, y presentose delante de nuestras costas con una escuadra numerosa. El dux Zanxi reunió las galeras de la república no sin haber antes hecho bendecir su espada por el Papa, Zanxi venció á Barba-Roja, y este quiso entrar en Venecia, si no como conquistador, al menos como aliado, para lo cual Alejandro III envió á todos sus cardenales, que juramentaron al soberbio monarca, levantándole en nombre del Papa la excomunion. Al dia siguiente, Barba-Roja, precedido de un magnífico cortejo, con manto de púrpura y corona, llegó ante Alejandro III, quitóse la corona, é inclinóse, dejó que el Papa le pusiese la planta sobre la cabeza, diciendo con altanera sonrisa:—*Non tibi, sed Petro;* y hé aquí, señor, la piedra donde el mas poderoso de su tiempo, el soberbio Barba-Roja, rindió el debido homenaje al Vicario de Cristo.

—*Tempi passati,* querido baron, dijo Victor Manuel dirigiéndose á Ricasoli; *tempi passati.*

Y en efecto; los tiempos han variado notablemente, y ya todos los hombres ilustrados, desechando ciertas preocupaciones, hijas de los ánimos pusilánimes, han reconocido la verdad que encierran estos versos, cuando se trata de guerras, en que el fuerte humilla al débil;

«Vinieron los Sarracenos

Y nos molieron á palos.

Que Dios protege á los malos

Cuando son mas que los buenos.»

Pero aparte de todo sigamos á Barba-Roja, quien despues de su derrota en Venecia apareció aliado con Francisco II, de Francia, en contra de España, por los años de 1540, en que sosteníamos una guerra colosal, en donde si se quiere, quedamos victoriosos.

Y, en fin murió nuestro héroe por los años de 1546 en Constantinopla, donde se conserva su retrato colocado en el palacio del soberano de la Gran Puerta.

Tal es, pues, la biografía á grandes rasgos de este hombre célebre, á quien la fama conoce con el pseudónimo de Barba-Roja.

Nicolás Diaz y Perez.

TEATRO.

Nuestro antiguo templo de Talía ha abierto al fin sus puertas con una compañía de zarzuela, de la que es director ge-

neral el conocido barítono señor Crescuj.

Aquí, donde las horas, los dias y las semanas deslízanse lentas y apenadoras en medio de una calma abrumadora y mortificante; aquí, donde ningun suceso de *grueso calibre* viene á crispar nuestros nervios, haciéndonos sentir emociones violentas; aquí, donde ordinariamente no disfrutamos de otros espectáculos que los que nos ofrecen las *ellas* que se arañan, los chicos que se apedrean, las ranas que se zambullen y vuelven á salir á la superficie de las verdosas aguas de la *incomparable* ría, la apertura del teatro es un acontecimiento feliz, puesto que gracias á él las noches no se harán tan insoportables, tan inmensamente tristes y tan inmensamente largas.

No es hoy nuestro ánimo escribir una estensa revista teatral. Vamos solo á apuntar algunas ideas que espresen el juicio que nos merecen los artistas de la compañía que ocupa nuestro antiguo coliseo.

La señora Cubas y los señores Crescuj y Beracoechea, conocidos ya del público cordobés, han sido perfectamente acogidos al aparecer nuevamente en nuestra escena, recibiendo los tres en las funciones dadas hasta ahora las mas espresivas pruebas del gusto con que se les oye.

La señora Garcia, que por primera vez se presenta en nuestro teatro, es una artista tan simpática como entendida. Canta con método, declama con aplomo, viste con gusto y elegancia y pisa la escena con seguridad. Su voz, mas de contralto que de tiple, es fresca y estensa. En nuestro concepto, la señora Garcia es acreedora al favor que ya le dispensa el público.

El señor Jimeno es un bajo de mérito. Tiene buena escuela y dispone de buenos recursos como cantante y como actor para agradar á los espectadores.

El tenor cómico señor Galvan, que tambien por primera vez se presenta en la escena cordobesa, reúne las buenas cualidades que hacen apreciable y simpático á un artista de su género. A una voz estensa y sonora une natural gracejo y notable intencion en el decir; comprende las situaciones y sabe sacar de ellas el mejor partido, sin convertirse en *payaso*. Un consejo vamos á permitirnos darle, y es, que proscriba el uso de ciertas palabras y se ajuste en un todo á la letra de las obras en que tome parte.

Los demás artistas que forman en segunda línea son tambien muy aceptables y contribuyen, cada cual en su escala, á dar entonacion al cuadro de la compañía.

Los coros son numerosos y cantan á conciencia, demostrando que están bien dirigidos.

La orquesta, bajo la acertada direccion del maestro señor Rodriguez, contribuye al buen éxito de las representaciones.

Puede decirse que la compañía es buena

en general, siendo una prueba de ello los entusiastas aplausos que constantemente le prodigan los concurrentes al coliseo.

Si los artistas continúan trabajando con fé y el señor Crescuj cuida de poner en escena algunas de las obras recientemente estrenadas en los teatros de Madrid y aun no ejecutadas en el de Córdoba, alternando con las mejores del repertorio antiguo, el público premiará sus afanes favoreciendo con su asistencia nuestro principal teatro.

Las obras puestas en escena hasta ahora son las tituladas *Campanone*, *Marina*, *En las astas del toro*, *Una vieja*, *Las Amazonas del Tormes*, *El relámpago*, *Las hijas de Eva* y *Jugar con fuego*. Para anoche estaba anunciada la repetición de *En las astas del toro* y *Las Amazonas del Tormes*.

Esta última es la única obra nueva que en la anterior semana se ha ejecutado. Con poco mérito literario y musical y con un argumento trivial y trillado, únicamente logra interesar por los chistes de que está salpicada y entre los cuales hay algunos demasiado *picantes* y por consiguiente de mal gusto. No contribuye menos á salvar la obra el *entusiasmo* que producen las señoras Carcia y Cubas y las del coro con el traje militar con que aparecen en el último acto. Sin embargo, parécenos que esta zarzuela ha de dar muy buenas entradas á la empresa. En nuestro sentir, esta debe escasear cuanto le sea posible las repeticiones de ciertas obras que aunque bien recibidas por una parte del público, no satisfacen á la mayoría de los constantes asistentes al teatro.

Compréndalo así la empresa y no se arrepentirá de haber seguido nuestro amistoso consejo.

Bertoldo.

POESÍAS.

A MI QUERIDO AMIGO

ANTONIO FERNANDEZ GRILO.

¿No ves la aurora, entre celages de oro,
bañar en luz rosado el horizonte,
y en los campos verter plácido lloro?...
¿No ves el sol que, con brillante lumbre,
del elevado monte
baña la enhiesta cumbre?...
¿No ves el arroyuelo
que, lamiendo las plantas y las flores,
límpida imágen es del ancho cielo?...
¿Ves de la luna plateada el rayo
que, con dulce embeleso,
baja á la tierra en lánguido desmayo
y en las tumbas imprime tierno beso?...
¡Todo eso viste tú! Como la mia,
sintió tu alma encantador hechizo
en éxtasis de plácida alegría,
y en el gozo sublime que sentia
quiso cantar al que los mundos hizo!

¿No escuchas de los pájaros cantores
la apacible armonía
que con gratos rumores
vaga en las frondas de la selva umbria?...
¿No percibes del áura deliciosa
que recorre el jardín en leves giros,
los débiles suspiros
que lanza al par de la fragante rosa?...
¿No escuchas la canción tierna y sencilla
de las rizadas olas que, en son blando,
ya juguetonas llegan á la orilla,
ya de ella, con dolor, vñanse alejando?.....
¿Si, tú oíste esos cánticos suaves,
y cantó el alma tuya, como cantan
el aura, el mar, las flores y las aves!

Por eso tu cantar cuando se eleva
tan solo amor respira,
y si un eco de amor el viento lleva
es un eco arrancado de tu lira!

Virgenes para tí son las mujeres,
que el mundo apenas con su planta huellan;
ensueños deleitosos de placeres;
arcángeles de luz, que luz destellan!
Para tí todo es gozo y armonía.....
sus besos, sus caricias, sus halagos!....
Todo presta á tu ardiente fantasía
álas para elevar altivo vuelo,
y, despreciando la miseria humana,
dejar la tierra y remontarse al cielo!

Un ángel hay que te ama; en su semblante
que es sonrisa del sol del fresco Mayo,
¿cuántas veces amante
ver te fingiste de la gloria un rayo!
¿Y cuántas veces la ligera brisa
suspirando jugaba con sus rizos,
cuando te daba, en virginal sonrisa,
de una mirada suya los hechizos!..
¿Y cuántas veces que en su nivea frente
su fulgor derramó la blanca luna,
esparcía sus tintas en oriente
la lumbre de la aurora inoportuna!...
Y al despuntar el placentero día,
las aves, los arroyos y las flores
aumentaban alegres su armonía
para cantar mejor vuestros amores!...

Tú eres dichoso; que la suerte quiso,
para cantar su dicha darte una arpa,
y darte por morada un paraíso!....
Oye, escucha mi acento:
una duda en mi alma está escondida
é inquieto el corazón por ella siento.....
¿Encontraré algún ángel en la vida?

No sé si le hallaré; mas, delirante
aclararé las sombras que me cercan,
con el destello del amor, brillante....
Un ángel fingiré que, revestido
de blanca luz, mis horas ilumine
con dulces ojos demirar dormido;
y feliz he de ser cuando ya henchida
el alma esté de su fulgente rielo.....

¿Si el amor es el cielo de la vida,
elevemos los ojos hácia el cielo!

Ernesto García Ladevese.

LA AMBICION.

Fúnebre toque resonar se siente
Que á Dios y al mundo por el muerto ruega:
Pedid, hermanos, por el pobre ausente,

Que al fin del viaje tan desnudo llega.

Trémulo en llanto el corazón se anega,
Dóblase humilde la orgullosa frente,
Cambia en hielo su ardor la carne ciega,
Cuando el ¡ay! del morir se alza doliente.

Devorante ambición que en lucha impía
De sangre llenas la mundana historia,
¡Triste de aquel que en tus halagos fia!

Brille la luz; recuerde la memoria
Que en el ronco estertor de la agonía
Es humo tu poder, miedo tu gloria.

Julio de Equilaz.

EL TULIPAN.

(DECLARACION DE AMOR)

Mil veces venturoso y fausto día
Aquel en que tu rostro sonrojado
Encantador le ví;

Y trocando el pesar en alegría,
Por tí mi corazón fué aprisionado
Y amores concebí.

Compadece al que anhela tu cariño
Y te elige por ángel de esperanza,
Que cure su dolor.

Ciego te busco, como corre el niño
Tras bella mariposa que no alcanza
Y objeto es de su amor.

E. Ramirez.

LA MUGER SIN PUDOR.

SONETO.

¿Por qué me llamas, di, pobre hermosura,
Tú, que por oro tu virtud cambiaste,
Si ya en tu frente juvenil marcaste
El sello de la infamia y la locura?

¿Tornas á mí, roida de amargura,
Después que mi pasión ciega dejaste,
Cuando en sensual delirio te arrojaste
Del torpe vicio en la corriente impura?

¿Llora, muger, tu impúdico extravío,
y las páginas rompe de tu historia,
Como rompiste de mi amor los lazos!

¿Que mientras yo de tu baldón me río,
Por lanzar al olvido tu memoria
Mi joven corazón haré pedazos!

M. J. Ruiz.

RUBIAS Y MORENAS.

La morena no es la mujer por escelen-
cia; no es mas que un hombre mal hecho.
—Federico Thomas.

En amor, la rubia inspira amor, y la
morena hace nacer deseos; mas se prefiere
vencer á esta, que no agrada. —Roche-
brune.

La morena es la mujer para los ojos,
como la rubia lo es para la imaginación.
—Palacio.

Una rubia no es ni con mucho tan bella
como una morena, pero es generalmente
mas bonita. —Adriano Dupuy.

Las rubias; son mas bonitas que las mo-
renas; pero las morenas de cutis blanco son

mas bellas que las rubias. Las mujeres, en
general, son mas bellas que los hombres
hermosos, porque la belleza les es esencial.
Una muger alta es bella, pero la mujer ne-
cesita mas ser bonita que bella. Y tan cier-
to es esto, que cuando se dice de una mu-
jer alta ¡qué buena moza es! no se siente
la misma emoción, que cuando se dice de
una pequeña ¡qué bonita! Aquella inspira
mas respeto, esta mas voluptuosidad. Se-
gun mi parecer, yo creo que una rubia
bonita es mas bonita que una morena her-
mosa... pero una morena hermosa es muy
linda. —Retif de la Bretonne.

En los incendios de amor, la rubia sue-
le tener mas llamas, pero la morena mas
combustible. —Palacio.

ROSA MARIA,

POR

FRANCISCO DE ASIS PACHECO.

(Continuacion.)

—Pues bien; mañana cuando la noche
haya tendido su manto y tus padres se ha-
yan entregado al sueño, encontrarás al
doctor en la puerta del huerto. Confíate á
él y síguete, y poco despues estarás al la-
do de tu Giacomo.

Y así departiendo, los amantes siguie-
ron su paseo por un bosquecillo de almen-
dros.

Algun tiempo despues, un adios y el
cerrar de una puerta interrumpe el si-
lencio de la noche.

Es Giacomo que se des, ide de Rosa.

Esta vuelve al abandonado lecho, ¡pero
vuelve vertiendo copiosas lágrimas!

¿Per qué llora Rosa Maria?

No lo sabemos.

Por fin logra dormirse la joven. Pero
apenas cierra los ojos, fatal pesadilla la
atormenta.

Vé á su amante á los pies de su padre
y á este en actitud de acometerle, y en-
tonces grita:

—¡Perdon, padre mio, perdon!

Este grito de suprema angustia despier-
ta á la anciana Genoveva, que corriendo
rápida como un meteoro al lado de su hi-
ja, la oye esclamar:

—Piedad!... No le mateis; es él; Giac-
como.... mi amante!

Al oír esto, la pobre madre todo lo com-
prende, y rompiendo en copioso llanto
vuelve á su lecho murmurando:

—¡Pobre hija mia!

Despues... el blanco resplandor de la
aurora sorprende el agitado sueño de Ro-
sa Maria, el tranquilo de su padre y la
oración que la cariñosa Genoveva pro-
nuncia ante una tosca pintura que re-
presenta á la Madre de Cristo.

IV.

Serian las cuatro de la mañana.

Un hombre, ginete en un soberbio caballo, atravesaba á todo escape la poblacion de Z.***

Momentos despues se detenia en una plazoleta en que habia una iglesia y echaba pié á tierra ante una bonita casa recién pintada y acristalada.

Agitó el llamador de la puerta y algunos segundos despues se abrió ésta, apareciendo en su dintel un hombre ya entrado en años, el cual adelantando un paso hácia el madrugador visitante como para conocerle, exclamó:

—Ah! sois vos, señor conde?

—Yo soy, amigo Giuseppe.

—Adelante. Subid mientras voy á anunciar vuestra llegada el señor baron.

El conde se adelantó.

Dejemos á Giuseppe subir á las habitaciones del baron, y vamos á decir dos palabras acerca de la casa y de su dueño.

El baron doctor Mateo de Bonifacio era una de esas personas que no se sabe quiénes son ni por dónde han venido?

Un dia llegaron á Z.*** dos carros cargados con equipaje, un coche de viaje y un hombre que conducia seis caballos del diestro.

Al llegar á la casa, otro hombre vestido completamente de negro saltó de la silla y se dirigió á la morada del comisario de policia.

Le enseñó tres ó cuatro documentos que segun malas lenguas, esto es, segun las dos viejas que tenia de asistentes ó fámulas el comisario, hicieron que este señor se pusiese blando como mazapan y que saludase repetidas veces y con mucha amabilidad al viajero, el que se volvió á la casita y ayudado de los criados desembanastó algunos instrumentos que causaban la admiracion de los buenos vecinos de Z.***

Despues, y de órden de la autoridad, se embargaron ocho hombres del pueblo que pusieron en pocos dias habitable la casa cuyo poseedor era el baron Mateo de Bonifacio.

Estimulado el comisario de Z.*** por sus amigos para que dijera quién era el misterioso habitante de la casa nueva de la plaza, dijo ser el baron doctor Mateo de Bonifacio persona que contaba con alta proteccion.

El hacer esta confianza le valió á aquel funcionario el ser destituido por el gobierno.

(Continuará.)

MISCELÁNEA.

En otro lugar de este número habrán visto nuestros lectores la linda composicion

que se has ervido remitirnos el jóven poeta don Ernesto Garcia Ladevese, cuya publicacion anunciamos en el número anterior.

Mil veces, y otras mil, rendido amante,
de hinojos á tus piés,
he dicho: que te adoro con locura,
que siempre te amaré.
Y, ¡á pesar de decirlo tantas veces,
no me quieres creer?
Pues bien, te juro, ingrata, que mañana...
te lo diré otra vez.

Como en este mundo hay gente dispuesta para todo, un vecino de esta capital se ha echado á averiguar el número de *batacaxos* que se han pegado desde el último Viernes Santo á la fecha en las calles que recorrió la procesion del Santo Entierro. Segun el citado vecino el número de personas que han medido el suelo con las costillas asciende ya á 9,999. ¡Agua vá! Aviso á los que deben velar por la *seguridad pública*.

¿No ves en aquel río cristalino,—reflejarse los rayos de la luna?—¿No ves el ave que en su alegre cuna —una lágrima arranca en cada trino?

Y mas allá, ¿no ves por el camino,—cien ovejas pasar una tras una,—y perderse detrás de aquel molino?—¿Ves cuál se ocultan sin quedar ninguna?

¿Ves el pastor que triste, fatigado,—camina por la senda poco á poco?—¿Ves cuál se pone el cielo encapotado?

¿Ves la nieve cayendo copo á copo?—¿Ves de blanco cubrirse el emparrado?—¿Lo ves? ¡responde!—¡No!—Pues yo tampoco.

Hablando ayer con un amigo, me dijo éste muy satisfecho.

—Hombre, sabes que ha pasado el invierno sin que se haya oido hablar en Córdoba de robos; por lo visto han desaparecido los ladrones.

—Ven acá, alma de cántaro, le contesté yo: ¿cómo quieres que halla quien robe, si no hay nadie que tenga una peseta?

—Eh! caballero! caballero! ¿tiene usted la amabilidad de decirme dónde encontraré una *perfumería*?

—Si, señor; en las calles de Munda, Azonaicas, Santos Juanes, Arco-Real, Santa Marta etc. etc. etc.

—Muchas gracias.... ¡¡¡Ufffff!!!!

Un cuarto el pan ha subido,
y ya en *dieciséis* se encuentra....
¡Lo comprendo! Esto me indica
que se aproxima ya la feria.

Los señores hijos del insigne poeta Ventura de la Vega han regalado á nuestro distinguido amigo el reputado autor dramático don Luis Eguilaz el manuscrito de *Los dos Camaradas*.

LA MODESTIA.

Oculto entre las hojas—de verde mata,
—una linda violeta— su vida pasa;—y sus encantos,—recata á las miradas—de ojos profanos.

Dichosa en su retiro,—lucir no ansia,—sus preciosos colores,—su lozanía;—pero embalsama—todo cuanto hay en torno—con su fragancia.

Por eso entre las flores,—es la violeta—de todos apreciada,—porque es modesta;—su

aroma suave,—cuanto mas escondido—tanto mas vale.

Imitad las violetas,—niñas hermosas,—la modestia es la prenda—que mas adorna:—dejad las galas— que por muchas que sean,—no valen nada.

El amor nace de nada y muere por todo.
La vida es una planta cuyo jugo es la esperanza. La virtud la hace florecer dándola un perfume agradable: el vicio la agosta inoculándole un olor repugnante.

En el campo una mañana
Cogí para tí una flor;
Se me perdió en el camino,
Y con ella la ilusion.

Dices que tu amor es loco
Y yo que es loco mi amor;
Que nos encierren por locos
Pero juntos á los dos.

EFEMÉRIDES.

Dia 29 de Abril.—1047 Créese que en este dia el conde D. Gomez pidió al rey moro de Córdoba los restos de San Zoilo y San Felices.

Dia 30.—1859 Las tropas francesas entran en Turin.

Dia 1.º de Mayo.—1253 D. Alonso el *Sábio* manda formar el arreglo y registro general de las tierras y casas repartidas en Sevilla y dentro de sus términos entre los que ayudaron á su santo padre y á él para conquistar dicha ciudad y otros pueblos de Andalucía.

Dia 2.—1808 Mueren D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde en Madrid en defensa de la independencia nacional.

1864 —Muere el célebre compositor de música Meyerbeer.

Dia. 3.—1809 Batalla de Medellin.

Dia 4.—1442 Los grandes y señores de Castilla juran en Valladolid á escitacion de don Juan II, que por ningun pretexto ó causa se apoderarian de las rentas reales y que prestarian socorro y favor para que los arrendadores y recaudadores las percibiesen pacíficamente.

Dia 5.—1821 Muere Napoleon I en Santa Elena.

REGALO.

El respectivo al presente mes ha correspondido á la suscritora de Córdoba doña Maria Lorenza Cabrera en el número 1176, que es el que ha obtenido mayor premio desde el 1 al 2000 en el sorteo de la loteria celebrado en Madrid el dia 24 del actual.

Editor responsable, D. Abelardo Diaz.

CÓRDOBA:—1867.
Imprenta de EL GUADALQUIVIR, Pescadores, 17.